

## NUESTRA SRA. DEL ROSARIO DEL CONVENTO DE STO. DOMINGO DE MALLORCA (s. XV - XVI)

JUAN ROSSELLÓ LLITERAS

La palabra rosario nos sugiere en primer lugar aquella práctica devocional originada en el siglo XII y propagada por los monjes cirtescienses, que consistía en rezar ciento cincuenta veces el Ave María, en memoria de los ciento cincuenta salmos de David, y por tal motivo esta devoción también solía llamarse *el salterio de María*.—Esta forma arcaica o *saltiri* se conserva todavía en la villa de Porreras, reducida exclusivamente a significar el rosario que el clero reza en casa de los difuntos la noche del velatorio. El Diccionari Català, V. B. de Alcover-Moll, en su tercera acepción pone: *Rosari complet, que consta de quinze desenes amb 150 avemaries; o conjunt de grans enfilats que serveix per a contar les avemaries del rosari*.

Santo Domingo de Guzmán en el siglo XIII dió nuevo impulso y reestructuró esta devoción, añadiéndole como nota esencial y característica la contemplación de los misterios o episodios de la vida de Cristo y de María Santísima; de modo que tal devoción en la práctica queda dividida en tres partes, cada una en cinco decenas, que se inician con la contemplación de un misterio, —de gozo, de dolor o de gloria—, un paternoster al principio y un gloriapatri al final.—Los Padres de la Orden de Predicadores fueron los propagadores de esta devoción, especialmente a través del culto y las cofradías de Nuestra Señora del Rosario, o *Mare de Déu del Roser* o *de la Rosa*.

Con esta advocación generalizada en toda el área de habla catalana viene designado el culto y devoción a Ntra. Sra. del Rosario, que hasta la segunda mitad del siglo XVI apenas traspasa los límites del ámbito de acción de la Orden Dominicana.—A lo largo de los siglos XIV y XV se hallan indicios de esta devoción al mencionarse los *saltiris*, *paternoster*, *rosaris* o *collerets*, cuya finalidad era contar las avemarias, paternosters u otras plegarias. El 7 de octubre de 1571, fecha de la batalla de Lepanto, cuya victoria atribuyó toda la cristiandad a la intercesión de Ntra. Sra. del Rosario, empieza nueva era para la historia de esta advocación.

Para mayor claridad de conceptos es conveniente distinguir tres puntos: a) recitación de la plegaria, b) iconografía, c) cofradía.

Centrando nuestra atención a Mallorca, podemos dividir su historia y desarrollo en tres etapas desiguales en duración: I.—Desde sus comienzos imprecisos hasta la llegada de Fr. Alonso de Castro en 1514; II.—Desde 1514 hasta la victoria de Lepanto en 1571; III.—Desde 1571 en adelante.

La Orden de Predicadores recibió la devoción y práctica de rezar el santo rosario, como legado piadoso de su Fundador, a *Sancto Patre Nostro Dominico nobis filiis suis haereditario iure relictum*.<sup>1</sup> Pero es toda la cristiandad la que se siente en deuda con Sto. Domingo de Guzmán, ya que de él hemos recibido la loable costumbre de repetir la salutación angélica como plegaria devota, unida a la contemplación de los principales episodios de la vida de Cristo y de la Virgen como ejercicio ascético.

El Santo Fundador reiteradamente exortaba a los terciarios que a la sazón formaban la *Militia Christi*, —que podríamos considerar como el embrión de la futura Cofradía—, a que repitiesen con frecuencia el avemaría.—Es más: escribió un tratado sobre la oración, cuyo manuscrito, procedente del convento de Santo Domingo el Real, ha publicado el P. Alonso-Getino, y lleva por título; *Los nueve modos de orar del señor Santo Domingo*;<sup>2</sup> pero conviene subrayar es un arma de apostolado, "*Le Rosaire n'était pas a proprement parler une dévotion, une formule de prière, c'était une méthode de prédication*".<sup>3</sup>—Serra Boldú en su *Llibre d'or del Rosari a Catalunya*, sintetiza estas ideas en esta frase: *Enfront dels qui negaven a la Verge el culte degut, ell prenia els passos de la vida de la Verge com a tema de predicació, convidant els fidels a meditar-los, a copsar-ne el significat transcendental*.<sup>4</sup>

El Rosario, esto es, la recitación del avemaría y contemplación de los misterios, tomó forma orgánica en el siglo XV. Las referencias de recitaciones agrupadas por docenas, decenas, septenas etc. abundan a principio del s. XV en el área catalana.

San Vicente Ferrer, que según atestigua el mismo en sus sermones usaba el *comptador d'oracions*, a través de su predicación nos da a entender que no conoció el Rosario tal como lo rezamos ahora, dividido

<sup>1</sup> DOMINGO RIERA, *Mare Magnum exemplorum SS. Rosarii* (Mallorca, 1699) preafatio s/f.

<sup>2</sup> ALONSO-GETINO, *¿Fundó Santo Domingo el Rosario?*, La Ciencia Tomista III (1918), p. 369.

<sup>3</sup> P. MORTIER, *Histoire des Maitres Generaux de l'Ordre des Frères Precheurs*, vol. I, p. 2.

<sup>4</sup> V. SERRA BOLDÚ, *Llibre d'or del Rosari a Catalunya*, (Barcelona, 1925) p. 16.

por decenas, con el paternoster y gloriapatri.—*Pot dir-se que ell ve a cloure la prehistoria del Rosari, obrint-se el cicle de la reforma arrodonida i definitiva amb dos esdeveniments que tengueren un resó immediat a la nostra terra, malgrat haver-se produït a Alemanya, ens referim a la predicació d'Alain de la Roche i a la reconstitució com a rosariana de la confraria de devots de la Verge que existeix a Colonia del Rhen.*<sup>5</sup>

Alain de la Roche, o Alanus de Rupe, como se le conoce en los tratados redactados en latín, nació en 1418 ó 1428, pues sobre la fecha no andan de acuerdo los autores, ingresó en la Orden de Predicadores en el convento de Dinan, en 1549 va a París, es maestro de teología de Douai, se traspa a la provincia dominicana de Holanda y fallece el día 8 de septiembre del año 1475. En 1476 sus discípulos coleccionaron sus escritos.—El P. Maestro Fr. Alonso Fernández, resume su actividad en estas palabras: *En tiempo del bienaventurado Fray Alano de Rupe y de Fray Jacobo Esprenger, que renovaron y repararon esta santa devoción cuando estaba caída y olvidada, por los años de mil y cuatrocientos y setenta, comenzó de veras la reformatión de toda la Orden.*<sup>6</sup>

La fecha resulta ambigua, pero por otro conducto puede constatar-se que se trata del comienzo de la reforma de la Orden, a cuyo objeto se vale de los medios legados por el fundador: el santo Rosario.—Fr. Juan Andreu O. P. discípulo de Alano, tituló la obra de su maestro *Opus Aureum de Psalterio Christi ac Mariae, eiusque confraternitate*; es vasto el conocimiento de Alano, y no son pocos los autores que menciona: Cornelio a Lapide, el cardenal Hugo, S. Alberto Magno, Santo Tomás de Aquino, etc., pero su obra está fundamentada principalmente sobre el *Mariale* de Juan del Monte, y las *Clausule* de Domingo de Prusia O. P. (s. XV) de Treveris, obras muy consultadas por los Padres del convento de Palma de Mallorca.<sup>7</sup>

El catálogo de la biblioteca, de Sto. Domingo, no es suficientemente explícito para hacer una afirmación tan categórica; en el mismo hallamos los siguientes asientos: *Mariale hortuli conclusi, De miraculis Virginis Marie, Un llibre de miracles de Nostra Senyora.*

Por su parte el P. Febrer cuando trata de la venida del venerable maestro Fr. Alonso de Castro nos informa que cuando vino a Mallorca, era ya de edad provectora; se ignora de qué ciudad o reyno era natural, pero se presume fue de Valencia, y que había tomado el hábito en el convento de la misma ciudad: y tenía el grado de maestro en la sagrada teología, había predicado muchos sermones, con grande fruto de sus

<sup>5</sup> *Id. op. cit.* p. 19.

<sup>6</sup> ALONSO FERNÁNDEZ, *Historia de los Milagros y devoción del Rosario*, (Madrid, 1620) lib. VIII, cap. XXIX, p. 297.

<sup>7</sup> Usamos la edición publicada por Fr. Domingo Riera al comienzo de su *Mare Magnum* en 1699.

oyentes, y era también muy devoto de la Virgen María y de su santísimo rosario.<sup>8</sup>

Gustábase mucho el ver y leer las obras manuscritas de maestros sabios y doctos, guardadas en las librerías de nuestros conventos, por lo mucho que sacaba de ellas, de doctrina y enseñanza, así para la cátedra como para el púlpito. En particular le llevó la atención el *Marial* o Libro de Sermones de las principales fiestas de María Santísima que había dejado escrito el venerable P. maestro Fr. Sancio a Porta, hijo insigne del convento de Predicadores de Zaragoza, y maestro del Sacro Palacio. No pudiendo sufrir el maestro Fr. Alonso de Castro que se ocultase al público, cubierta de polvo, en un rincón de la librería, una obra tan buena, adornada de sentencias y lugares muy propios, ya de textos de la Sagrada Escritura ya de ejemplos y considerando que darla a la estampa sería de grande utilidad, así para los predicadores como para los que la leyeren, lo tomó a su cuenta, lo que hizo con no poco trabajo.—Dedicó la dicha obra o *Marial* al Ilmo. Sr. D. Fr. Juan Enguera, obispo de Lérida, inquisidor general en todos los dominios y reynos de Aragón y confesor del mismo rey.

En la Epístola Dedicatoria que está al principio del dicho *Marial*, bien se deja ver la copia de erudición y facundia en que dicho maestro Fr. Alonso estaba ejercitado. Vió esta obra del *Marial* la luz pública en Valencia, año 1512, y tuvo tanta aceptación que segunda vez fue impresa en Lyon en 1517 por obra e industria de Juan Cleyn alemán,<sup>9</sup> como se lee al fin del dicho *Marial*. Añadióle el mismo maestro Fr. Alonso, una tabla alfabética tan docta como copiosa, que sirve para mayor comodidad de los que la leyeren, y con que se ilustra también la dicha obra.<sup>10</sup>

Norton en su *Catálogo de impresos en España y Portugal entre 1501 y 1520* ofrece los dos títulos siguientes: *Sermones festivitatum annualium beatissime Virginis Marie*, ed. Alfonso Castro, impreso en Valencia, dedicado a Fr. Juan Enguera O.P. obispo de Lérida. — *Opus Mariale, sive sermones de laudibus Virginis (...) a Sancio Porta (...) editum industria et opera Ioannis Ioffre, salutis anno supra millesimum quingentesimum duodecesimum, decima septima martii*.<sup>11</sup>

<sup>8</sup> Cerca de 1513 había publicado un tratado: *De laudibus philosophiae suarumque laudibus*. Cfr. NORTON, F. J.: *A descriptive catalogue of printing in Spain and Portugal 1501-1520*, (London, 1978) p. 441, num. 1216.

<sup>9</sup> La edición de Valencia es debida a Juan Jofre.

<sup>10</sup> P. FEBRER O. P., *Excelencias y grandezas del Convento de St. Domingo de Mallorca*, ms., ADM, MSL/180 f. 276-277.

<sup>11</sup> Se conservan ejemplares en ULC, BM. de Madrid, BU de Barcelona, BP de Mahón, de Orihuela, de Perelada, de Valencia, de Font de Rubinat y de Puerto Rico. Cfr. Norton op. cit. p. 426 num. 1181.—El "Diccionari Biogràfic",

No es cuestión vital para nosotros dilucidar si se trata del Marial de Juan del Monte o del de Sancho Porta, pues en todo caso el segundo se inspiró en el primero, del que incluso calcó el título. — Si el *Libre de Miracles*, resultase una antología diversa de la que escribió Alain de la Roche, únicamente probaría que éste había tenido ya sus imitadores y seguidores, como en época más tardía,<sup>12</sup> y que su obra era ya de dominio general entre sus correligionarios de Mallorca, cuyas exortaciones repetirían en pláticas y sermones.

El *Opus Aureum* de Alain de la Roche tiene un carácter eminentemente pedagógico y pretende inculcar las grandes verdades del dogma católico en la mentalidad del pueblo sencillo a través de sus narraciones. Las divisiones y subdivisiones, al igual que adaptaciones escriturísticas, a primera vista sutiles y caprichosas, resultan un valiosísimo recurso nemotécnico para el predicador o pedagogo. En su primer capítulo aboga por el término *salterio* para designar esta práctica devocional, en primer lugar por analogía con el salterio o salmos de David, en segundo lugar *a sale divinae sapientiae, quod oratio dominica, et salutatio angelica, sint quasi duae salinae Dei sapientiae*. Un tercer motivo por analogía con el órgano, que según él, consta de ciento cincuenta tubos *musicum instrumentum ex 150 fistulis compositum*, y finalmente una razón gramático-teológica, donde ofrece copioso tema de predicación y recurso para el director de espíritu.

1. P eccatoribus praestat poenitentiam.
2. S ititentibus stillat satietatem.
3. A lligatis adducit absolutionem.
4. L ugentibus largitur laetitiam.
5. T entatis tradit tranquillitatem.
6. E genorum expedit egestatem.
7. R eligiosis reddit reformationem.
8. I gnorantibus inducit intelligentiam.
9. V ivis vincit vastitatem.
10. M ortuis mittit misericordiam per modum suffragii.<sup>13</sup>

Justifica la práctica de repetir el paternoster u oración dominical, primero por ser la oración que Jesucristo enseñó a los apóstoles, segundo porque desde los tiempos apostólicos se halla inserta en la misa, y tercero porque la Iglesia la repite en las Horas Canónicas.

---

Albertí, Barcelona, 1969 pone: Porta, Sanç de. Gravador valenciá del segle XVI. Feu gravats del llibre *Sermones Festivitatum Virginis Marie*, edició feta a Valencia en 1512.

<sup>12</sup> FERNÁNDEZ, op. cit.—*Mare Magnum, passim*.

<sup>13</sup> ALANUS DE RUPE, *Opus Aureum*, cap. I, p. 1.

— Debe repetirse quince veces porque a este número pueden reducirse los principales episodios de la Pasión del Salvador:

1. Coena dolorosa.
2. Comprehensio poenosa.
3. Colaphizatio probrosa in Annae domo.
4. Illusio et condemnatio in Cayphae domo odiosa.
5. Raptatio Christi ad Pilatum clamorosa.
6. Illusio Christi apud Herodem contumeliosa.
7. Flagellatio Christi sanguinolenta.
8. Coronatio spinosa.
9. Irissio a militibus blasphemosa.
10. Condemnatio flagitosa.
11. Baiulatio crucis aerumnosa.
12. Crucifixio vulnerosa.
13. Elocutio Christi in cruce virtuosa.
14. Mors Iesu luctuosa.
15. Sepultura Domini gloriosa.

Igualmente explica por qué deben rezarse ciento cincuenta avemarías, y agrupa las razones en los párrafos siguientes: *Ratio prophetica, ratio mystica, ratio physica, ratio moralis, ratio iterum moralis, ratio naturalis, ratio sacra*. — Hagamos caso omiso de las razones místicas y físicas, que podrían parecer excesivamente ingenuas, sobre todo el reducir a quince los elementos de la naturaleza, y veamos las razones morales en su doble aspecto, esto es, virtudes y vicios: Tres virtudes teologales, fe, esperanza y caridad. — Siete virtudes capitales: humildad, largueza, castidad, benignidad, abstinencia, paciencia, devoción. Cuatro cardinales: prudencia, justicia, fortaleza, templanza, que equivale a abstinencia, y quedan dos plazas libres para la virtud de la religión y de la penitencia. — Los vicios que debemos corregir con el rezo del rosario son: infidelidad, desesperación o presunción, odio, superbia, avaricia, lujuria, envidia, gula, ira, pereza, imprudencia, injusticia, pusilanimidad o desidia, impiedad, impenitencia, *quae cum decalogo adversentur, facile in numerum 150 multiplicantur*.<sup>14</sup>

En el capítulo VIII explica el origen del rosario desde su primer embrión: *Sanctissima Trinitas ex divina mente sua conceptam produxit salutationem. Arcangelus Gabriel acceptam detulit, et prenunciavit ad inclytam Virginem Mariam. Spiritus Sanctus per Elisabetham expressit particulam tertiam, et adiecit. Clausulam subiecit denique Sancta Mater Ecclesia. — Orationem vero dominicam auctor Iesus Christus orare discipulos docuit ac mandavit iisdem, qui totam tunc Ecclesiam,*

<sup>14</sup> Id. cap. V p. 5.

*ut constituebant, sic et repraesentabant.* Va enumerando los diversos santos que acostumbraban repetir el padrenuestro y avemaría, desde el apóstol San Bartolomé pasando por las primitivas comunidades cristianas, San Benito, San Bernardo, la Orden Cartujana etc. hasta llegar a Santo Domingo de Guzmán. *Iste est apostolus ille psalterii de quo Alma Dei Virgo, non semel ei facta revelatione, mandatum, formamque dedit eiusdem praedicandi.*<sup>15</sup>

Sintetizando la práctica de la Orden Dominicana, y la doctrina vertida por Juan del Monte, —discípulo de Santo Domingo—, en su *Mariale*, propone cinco distintos métodos de rezar fructuosamente el rosario, *ex traditione maiorum acceptos.*

I. — *Directe ad Christum orare*, esto es, a Cristo encarnado, dolorido, resucitado, subiendo al cielo, enviando al Espíritu Santo, sentado a la derecha del Padre y juez universal al final de los tiempos.

II. — *Mediantibus sanctis ad Christum orare.* — *Per salutatos B. Mariae sensus, aut membra quinque, honori Iesu Christi, ut per oculos Mariae, que Iesum viderunt, labia quae osculata sunt Iesum, etc.- Ad quina Christi vulnera. Neque necesse est sensum cogitare verborum, sed vulnerum dolorem, meritum etc. devote meditari. Tertia, ad memoriam sanctorum, quorum libuerit. (...) imaginari angelos, patriarchas, prophetas, apostolos, martyres, confessores, virgines, viduas, coniuges sanctos etc. per que horum honorem ac merita, Christo Deo litare preces coronarias.*

III. — *In ordine ad virtutes vertere intentionem*, esto es para obtener cada una de las virtudes decir un avemaría, y lo mismo para extirpar los quince vicios enumerados antes.

IV. — *Cum fit oratio pro proximis.*

V. — *Cum oratur in ordine ad humana officia.*<sup>16</sup>

Decíamos más arriba que la devoción al Rosario salió de los claustros dominicanos y se desparramó por todo el mundo católico gracias al impulso que recibió con la predicación y escritos de Alain de la Roche, y sobretodo a través de la Cofradía de Ntra. Sra. del Rosario, fundada por el mismo Alain y difundida rapidísimamente gracias al *Milagro del Caballero de Colonia*, del cual San Vicente Ferrer nos ha legado una versión:

<sup>15</sup> Id. p. 7-10.

<sup>16</sup> Id. cap. XIV p. 15.

Un cavaller tenia costum de resar diariament a la Verge; un dia no va fer les oracions, i anant amb altres a fira, certs malefactors els empresonarem, apartant-los a un bosc. Els anant matant a tots; sols que le devot, anantsen-li el cor, pregá que li lexassen fer oració. — Digueren ells: *hoc mas espacha tantost*. — *Si faré*, e ell començe a fer oració axi com havia acostumat. E tan tost com comença de pensar en la Verge Maria, com dit es, ves aqui la Verge Maria amb Santa Catarina amb un plat ple de roses, e Santa Agnes amb un fil e agulla, e vehienles los ladres, e estaven esbaltits. E axi com lo mercader havia dit un avemaria, prenia una rosa la Verge Maria, e cada avemaria altra, e enfilavels, e feune una garlanda, e posala al cap del mercader. E ell aço non veyá, mas sentia gran odor, e elles desaparegueren. E ell girás als ladres e dix: *Germanans, ja he fet oració, degollaume*. Digueren los ladres: *Coom degollar! ¿Qui son aquexes dones tan belles que han estat amb tú? Tu deus esser un sant hom, e en tes oracions nos comanam*. — E tormaren-lo al camí, e tot ço del seu. — Jo crec que's convertiren los ladres per aço.<sup>17</sup>

Hay otras versiones que sustancialmente coinciden con un caballero librado de la persecución y de la muerte por haber tenido la costumbre de rezar y haber invocado a la Virgen en el trance del peligro.

Al principio se contaban las avemarías con los dedos, y de ahí procede la división en decenas, esto es, correspondiente a los diez dedos de las dos manos; pero algún ingenioso devoto ideó un *comptador de plegaries*, pues tal instrumento no tenía nombre todavía: el venerable Romeo de Llivíá, uno de los primeros discípulos y compañeros de Santo Domingo inventó por así decir, el primer rosario, que consistía en un cordel con diversos nudos. Es la primera noticia documental que conocemos. Este religioso no solamente era asiduo en la plegaria sino que sentía gran devoción por este instrumento, como lo prueba el hecho de haber querido morir teniendo entre sus dedos aquel cordel con nudos que le servía de auxiliar para contabilizar las mil avemarías que diariamente rezaba. Así lo atestigua Bernardo Guidonis, autor de los *Dominicanos 1261-1331*.<sup>18</sup>

El folklore y la literatura mancomunados con la iconografía engendraron el nuevo vocablo que serviría para designar esta devoción y a la vez el instrumento de contabilización: *Rosario*, nacido con toda

<sup>17</sup> SERRA, op. cit. p. 22.

<sup>18</sup> *Hyacinthe Marie Cormier, Le Bienhereux Romée de Llivia de l'Ordre des Frères Prêcheurs surnommé l'ami de Jesus et de Marie, mort a Carcassonne en 1261, (Toulouse, 1884).*



probabilidad en Alemania en el siglo XV, en cuyo idioma se llama *Rozenkranz*. Esquemáticamente la leyenda es como sigue: Un pastorcillo, careciendo de rosario para contar las avemarías se fabricó uno con segmentos de sarmiento ensarzados con un junco. Al día siguiente cuando fue a recogerlo se había convertido en una guirnalda de rosas blancas, separadas en grupos de a diez por una rosa encarnada.

Veamos resumidas las disposiciones sobre fabricación de rosarios y de qué materia se han de fabricar según el autor del *Opus Aurem*.

*Septima quaestio, cuiusmodi esse deceat coronas precarias. Primo. Numero, sint decadam quindecim, totidemque hae globulis interdictae, vel signis grandioribus. Aut, sit quinquagena una sic disposita, quae ter in orbem repetita precando conficit psalterium.— Materia: sint qua libuerit, pulchra tamen esse praestiterit, tum quod pulchra delectent, ut alacritatis irritamenta, tum quod pulcherrimarum sint preclararum instrumenta, et indicia. Ne is delectus formae adscribendus vanae est gloriae, sed laudi potius divinae, cuius incitamentum et augmentum, et ornamentum laudabiliter rerum ad Dei cultum spectantium pretio ac pulchritudine et magnifica subinde cum pompa quaeritur.*<sup>19</sup>

Más adelante el mismo autor explica el significado místico de las cuentas del rosario, o *calculi precarii*:

1. Lapidés grandinis in hostes fidei de coelo grandinantes. Ios. X.
2. Lapidés de monte contemplationis excisi. Dan. II.
3. Lapidés adiutorii contra philistaeos mundi opitulantes, I Reg. IV.
4. Lapidés fundae Davidis, satanicum Goliam prosternentes, I Reg. XVII.
5. Malo granata in coeteris Aaronici cultus sacris ornamentis insignita, Exod. XXXIX.
6. Ansa velorum tabernaculi, Exod. XXVI, id. XXXVI.
7. Gradus in scala Iacob, Gen. XXXVIII.
8. Lapidés templi Salomonis, III Reg. VI; et murorum Ierusalem, Apoc. XXI.
9. Anulae thuribuli Domini, Exod. XXVI.
10. Annuli catenae qua revinctum diabolium angelus ligavit in abyso. Apoc. XX, 1.<sup>20</sup>

Aquí será bueno recordar simplemente de paso, que los rosarios o collares de perlas llegaron a Europa, procedentes del Oriente, a través de los cruzados, y además de ser objeto para fomentar la piedad, con

<sup>19</sup> ALAIN, *Op. cit.* cap. XX, p. 26.

<sup>20</sup> Id. cap. XX p. 26.

frecuencia se convirtió en un accesorio del ornamento indumentario, e incluso para algunos era un simple objeto de entretenimiento, de manera que en nuestro caso hay que precisar con Serra Boldú *que no fou la materialitat de l'enfilall de grans, sino l'ús de l'enfilall per assegurar la repetició verbal de formules piatoses*.<sup>21</sup>

En el apéndice reproducimos la parte del inventario tocante a la capilla del Rosario.—Está tomado en 1543, bastantes años antes de la Batalla de Lepanto que produjo la universal expansión de la devoción rosariana, y por tanto, refleja el incremento que había tomado a la sazón en nuestra tierra.

En las partidas 1-21 van describiéndose *penitencies i rosaris*, que resultan sinónimos en el idioma catalán. El vocablo *penitencia* lo hallamos documentado en 1478: *una penitencia de patrenostrols blaus*; <sup>22</sup> *una panitència de coral [1497]*; <sup>23</sup> *exceptat cadenó clauher i penitència de or o ab senyals de or [año 1565]*; <sup>24</sup> *una penitència de coral ab honze dotzenes de grans [año 1591]*.<sup>25</sup>

Las veintiuna piezas que forman nuestra primera “*exposició*” de rosarios, al ser de materia preciosa, nos muestran evidentiísimamente que se trata de rosarios de uso ornamental, ofrecidos luego a la Virgen en testimonio de agradecimiento: coral, granos de oro y de plata, perlas, cristal, záfiro, etc.

El número de *grans* o cuentas es muy variado, y no guarda apenas relación con el rosario devocional: *una penitencia de coral amb vint grans d'or i noranta sis grans de coral (...)* (núm. 1); *vuitanta grans grossos amb un gra de jaspir al cap gros (...)* (2); *cent trenta nou grans sens senyals ni creu* (4); *sinquanta dos grans grossos redons* (1); *una penitencia de jaspis amb cinquanta un grans redons i sis xiquets* (17).

Los asientos 9, 11, 12 nos orientan sobre la materia de qué solían fabricarse los rosarios devocionales; se trata como en los restantes asientos, de rosarios ornamentales, fabricados al parecer, a imitación de los primeros: *una penitencia de llambra amb los grans d'olives* (9); *un rosari de cristall amb vuitanta grans d'olivetes* (11); *un rosari blanch de pedra amb cinquanta grans a modo de olivetes* (12).—El folklore confirma la preferencia que se daba al olivo en el momento de elegir la materia de las cuentas o *senyals*. He aquí una estrofa de las coplas que cantamos a nuestra ínclita paisana Santa Catalina Tomás cuya biografía debe encuadrarse en el siglo XVI:

<sup>21</sup> SERRA, op. cit. p. 7.

<sup>22</sup> BSAL, III (1888), 200.

<sup>23</sup> Id. VII (1892), 451.

<sup>24</sup> Id. III (1888), 11.

<sup>25</sup> “Crestaix”, núm. 136.

*Sor Tomassa Catalina  
Anava en els Ermitans  
a cullir grans de rosari  
que diuen que n'hi ha tants.*

Si hemos de dar crédito a estas coplas, el pueblo devoto no se preocupaba gran qué, por la materia del rosario, ni hacía problema por carecer del mismo; nuestra Santa había aprendido a llevar la cuenta de las avemarías supliendo la falta de rosario con un ramito de olivo:

*Un brotet vert d'olivera  
per rosari duu en les mans,  
pasturant les auvelletes  
Catalina el va resant.*

La forma más usual parece la de collar, sin excluir otra a modo de cordel, esto es, sin unir los extremos: *un rosari de crestall gros amb cinc senyals de argent daurats i una rosa d'argent amb una pedra en mitx blava i un gra del mateix cristall al cap gros, amb una perilla de ceda verda amb un botó de fil d'or, amb set botons de or com una rosa i floquets de ceda verda* (8); *dos penitencies de asabaja, la una amb cinquanta sis grans redons i una pedra de llet grossa al cap, i l'altre amb noranta vuit grans redons, sens floch* (21).

En Cataluña se estilaban los rosarios aromatizados: *huns paternostres de argent de llambre, de coral vermeyl any 1418; uns saltiris de llambre any 1550; un saltiri de llambre ab las senyals de crestall, mes unes goguines ab una balanza de coral ab grans de llambre i crestall any 1565.*<sup>26</sup>—Esta costumbre también se había difundido en Mallorca según lo atestiguan los asientos 6, 9, 13, 14, 18 del inventario repetidas veces mencionado, y de paso nos permitimos advertir que si bien es verdad que está datado en el año 1548, ignoramos de momento cuándo las piezas enumeradas vinieron a engrosar el tesoro de la Virgen, cuya capilla estudiaremos en seguida.

Por la historia general de la Orden de Predicadores, y según apuntábamos más arriba, la Cofradía de Ntra. Sra. del Rosario y la fuerza expansiva de su devoción, tuvieron comienzo en Colonia. La cofradía fundada en 1475, aprobada por Sixto IV en 1476, cuya sede central se trasladó a Roma en 1478, iba engrosando sus filas por momentos.

Muy notable fue la colaboración de los xilógrafos e impresores: en varias ciudades del sur de Alemania aparecen alrededor de 1460 gentes dedicadas al arte de la imprenta, debido al saqueo de Maguncia, que

<sup>26</sup> "Diccionari Català-Valencià-Balear", vol. VI, p. 879, paraula llambre.

motivó que gran número de sus ciudadanos fuesen desterrados o huyeran. Los impresores que residían allí tuvieron también que emigrar. Schöfer por ejemplo, a Francfort, por lo que el saqueo de Maguncia contribuyó a fomentar la rápida difusión de este arte. Al comienzo, como era lógico, ésta se realizó a lo largo del Rhin, siguiendo la vieja vía comercial, con Estrasburgo como uno de los centros, pero también Colonia, Augsburgo, Ulm y Nuremberg tuvieron en seguida imprentas, varias de ellas de gran importancia.

Una generación después de la invención del sistema, existían ya más de una veintena de ciudades alemanas con imprenta. El que la mayoría se encontrasen en la Alemania Occidental no se debía solamente a que la cuna de la imprenta, Maguncia, se encontrase en aquella parte, sino también a que era allí donde estaban situadas las mayores ciudades comerciales de la época, en que el comercio más importante se dirigía al Mediterráneo y a Levante.

Valencia, Zaragoza y Barcelona se disputan la prioridad cronológica de la instalación de las primeras prensas. En Mallorca debemos atribuir la primera instalación a mossen Bartolomé Caldentey, mossen Francisco Prats y maese Nicolás Calafat que inauguraron la serie de sus publicaciones con una bula en el año 1483 a la que siguieron el tratado *De Regulis mandatorum* del canciller parisino Juan Gerson, al que siguió *Devota contemplació e meditacions de la via sacra*, compuesto por el referido mossen Prats.<sup>27</sup>

En el ámbito universal estos xilógrafos e impresores al emigrar a otras tierras llevarían consigo estampas con la representación del *Caballero de Colonia*, reproducido a los pies de la Virgen que le salvó la vida. Hay constancia de que en Mallorca en 1493 se repartían xilografías: de este año se conserva una localizada antaño por Joaquín M.<sup>a</sup> Bover, quien la remitió a la Real Academia de la Historia de Madrid.<sup>28</sup>

Estas imágenes xilográficas no solamente se repartían en las iglesias y ermitas, sino que se regalaban a todos los cofrades y devotos cuando el santero recogía las limosnas a domicilio.—Podríamos suponer que los PP. Predicadores seguirían esta moda, pero no es necesario acudir a la suposición cuando podemos ofrecer testimonio documental, aunque posterior a la fecha que nos ocupa.

En los años 1557, 1559 y 1562 maese Janer perdió su esposa y un hijito; en las dos primeras ocasiones pagó los derechos funerarios con trabajo de su oficio: *estampador*. La tercera vez se le hizo el servicio gratuito: *A XVI juliol de 1557 morí la muller de mestre Janer, estampador; amb compas de ymages.—El primer de gener de 1559, sepultura*

<sup>27</sup> PERE A. SANCHO VICENS, *Imprenta de Mallorca*, BSAL, VI (1891) 140.

<sup>28</sup> VICENTE FURIÓ KOBBS, *Imágenes xilográficas mallorquinas*, Ciutat, 1928, p. 13.

*de la muller de mestre Janer, estampador. Aporta quatre antorxes, pesaren les tres 12 lliures. Compasat amb ymages. A XI d'agost de 1562, albat de mestre Janer, estampador. Per amor de Deu.*<sup>29</sup> En cuatro de octubre de 1564 hallamos el asiento de la sepultura de la esposa de otro *imaginaire i picapedrer*.<sup>30</sup>

Es hora ya de ocuparnos de la capilla de Nuestra Sra. del Rosario. Según el Cronicón publicado por Llabrés, la nueva capilla empezó a edificarse en 1480. Del mentado Cronicón habrán tomado información cuantos se han ocupado del tema; así lo hace sospechar su perfecta coincidencia: *Fonch començada la capella de la Verge Maria del Roser any MCCCCLXXX; fonch acabada MDXVII, dic acabada.—Abans estava la devoció del Roser allí ahon estan les Animes de Porgatori; dix-se eixa capella Sant Pere Màrtir lo vell. Ha estat la capella en fer-se del Roser XXXVII anys.*<sup>31</sup>

El P. Febrer cae en un anacronismo inadmisible por la trayectoria que hace seguir a la devoción del Rosario cuya historia resume precisamente como preámbulo de la nueva capilla. Estas son sus palabras:

Es así que en los primeros religiosos de este real convento, desde los principios de su fundación, con los saludables avisos y buenos exemplos de su ilustre fundador, el venerable Fr. Miguel de Fabra, ardía muy fervorosa la devoción al Smo. Rosario de María, consagrados del todo a su veneración y culto. La havia aprendido el venerable Fundador de su grande Padre y maestro de espíritu, Santo Domingo de Guzmán, como uno que era de sus primeros hijos y verdaderos discípulos, y sabia muy bien que la soberana Reyna de la Gracia havia fiado tiernamente el Santísimo Rosario, comprendió que es de todos los beneficios que ha hecho Dios a los hombres, como ilustre y riquísimo mayorazgo, a su capellán Domingo, y a sus hijos los religiosos de la Orden de Predicadores, de que era Fundador.

Por lo que avisados de esto por el dicho venerable Padre, aquellos primeros religiosos de este real convento ya desde entonces se esmeraron en promover y dilatar en esta isla y reyno de Mallorca la devoción del Santísimo Rosario, procurando con todo fervor ya en sus sermones, ya con particulares coloquios, aficionar al pueblo, al culto de la Santísima Virgen, por medio de esta santa devoción, tan de su gusto y provechosa para la salud de las almas.

<sup>29</sup> *Llibre de Sepultures de St. Domingo, 1549-1589* ADM, I/134-D/1 f. 35 v num. 10; id. fol. 51; id. fol. 79 num. 4.

<sup>30</sup> Id. id. fol. 100 v num. 7.

<sup>31</sup> GABRIEL LLABRÉS QUINTANA, *Cronicón Dominicano*, BSAL, XXXII (1908-1909), 343.

Persistiendo en el mismo cuidado los religiosos que vinieron después, por considerarse a ello obligados, ya por razón de su Instituto, ya por la costumbre antigua de la Orden, fue aumentando en Mallorca la devoción y el concurso a la capilla del Rosario, que estaba en el cuerpo de la iglesia y a ella acudían al altar de la Virgen, como a ara común, los fieles devotos en todos sus trabajos y aflicciones, y a sus afectuosas súplicas correspondían los beneficios, porque eran muchos los favores que los de esta Ciudad y Reyno de Mallorca confesaban dever a la protección de Maria Santísima del Rosario.<sup>32</sup>

Aceptamos de buen grado cuanto ha vertido en su primer párrafo, pero debemos rechazar de plano el modo de evolucionar, ya que aplicado a la Orden, se trata de una restauración, reestructuración o reforma, y debemos hablar de origen, si lo trasladamos a la generalidad de los fieles.

Dejando aparte la intervención del Rdo. P. maestro Fr. Alonso de Castro, y el tiempo invertido en la construcción de la capilla, nada podemos saber a través de los Cronistas del convento sobre erección de la Cofradía del Rosario, apenas mencionada, y desarrollo de la fábrica de la capilla.

La tradición popular no ha sufrido corruptela respecto al fundador de la Cofradía, atribuyéndola genéricamente a toda la Orden Dominicana:

*Manà vostra Senyoria  
als Frares Preycadors  
que de vostra Confraria  
fossen instituïdors,  
i axí ells la han fundada  
obeint vostre voler.*<sup>33</sup>

La Cofradía del Rosario desde sus albores tuvo muy rápida difusión: gracias a Juan de Erfurt O. P. es erigida la primera Cofradía en Santo Domenico di Castello en 1480, y al año siguiente quedaron también erigidas las de Florencia y Roma, y no mucho después la de Milán. Goffredo di Saluzzo la fundaba en Toulouse en 1492.

No es posible precisar el año de la fundación de la Cofradía de Mallorca, pero constándonos con certeza que en 1480 se inician las obras de la nueva capilla la podemos situar unos pocos años antes, pero no muchos, habida cuenta de la rápida evolución de aquella nueva devoción.

<sup>32</sup> ADM. MSL/180.

<sup>33</sup> Recogida por Serra, op. cit. p. 18.

Dentro del conjunto de los demás centros de la Corona de Aragón no parece hacer mal papel, a juzgar por los datos que poseemos acerca de los demás conventos de Predicadores: en Ciudadela de Menorca, en 1504 se hacían legados a *l'església nova de Nostra Dona de la Rosa*, en Zaragoza se comienza a hacer fiesta del Rosario en el convento dominicano en mayo de 1491, en Valencia se puso la primera piedra de la capilla de la Virgen del Rosario el 22 de junio de 1491, en Vich se encarga el retablo con una Virgen en 1492, en Barcelona se conserva el II Libro de la Cofradía del Rosario datado en 1489.<sup>34</sup>

De esta época datan en Mallorca abundantes ordenaciones gremiales, —instituciones muy análogas a las cofradías que frecuentemente se toman como sinónimos, —y muchas cofradías propiamente dichas, de las cuales abundan las de carácter mariano: <sup>35</sup> el 28 de abril de 1481 es erigida la Cofradía de Ntra. Sra. de Gracia de Palma; <sup>36</sup> el mismo año, la de Ntra. Sra. de la Asunción de Costitx; <sup>37</sup> el 28 de agosto de 1481, la de Ntra. Sra. de la Natividad de Fornalutx; <sup>38</sup> el 20 de abril de 1482, la de Ntra. Sra. de los Angeles de Palma; <sup>39</sup> un mes más tarde, la de Ntra. Sra. de la Asunción de Manacor; <sup>40</sup> el 23 de junio de 1483, la de Ntra. Sra. de la Visitación de Petra,<sup>41</sup> y del mismo año data la Cofradía de Ntra. Sra. de Valldemosa; <sup>42</sup> del año 1482 data el registro más antiguo de la Cofradía de Ntra. Sra. del Confalón, aunque debemos situar la erección bastante antes. Esta cofradía de origen italiano se llamó del Confalón, que era un estandarte que llevaban los caudillos de la Edad Media para animar a los soldados en la batalla. Su origen se remonta al año 1264 que se fundó en la iglesia de Santa María la mayor de Roma. Los cofrades practicaban la caridad en todos los órdenes: recogían limosnas para la conservación y restauración de templos dedicados a la Virgen María. Se propagó esta cofradía a toda Europa, y llegó a Mallorca en el siglo XV. En 1590 fue agregada a la de Roma y tomó el nombre actual; antes la encontramos documentada como Cofradía de Nuestra Sra. de Santa Eulalia.<sup>43</sup>

<sup>34</sup> GABRIEL LLOMPART, *La Pintura Medieval Mallorquina*, (Palma, 1977) tom. II, p. 139.

<sup>35</sup> PERE A. SANCHO VICENS, *Confraries religioses en Mallorca anys 1478-83*, BSAL, XXIV (1904), 196.

<sup>36</sup> Id. Cofradía de Ntra. Sra. de Gracia, id. p. 409.

<sup>37</sup> Id. id. p. 292.

<sup>38</sup> Id. id. p. 393.

<sup>39</sup> Id. id. p. 295.

<sup>40</sup> Id. id. p. 322.

<sup>41</sup> Id. id. p. 405.

<sup>42</sup> Id. BSAL, XXIII (1903), 246.

<sup>43</sup> JAIME LLADÓ FERRAGUT, *Catálogo del Archivo Parroquial de Sta. Eulalia de Palma de Mallorca*, (Palma, 1968) p. 43.

Durante los treinticuatro años que duró la obra de la nueva capilla estuvieron al frente del convento los siguientes priores: Fr. Pedro Juan, Fr. Félix Miquel, Fr. Guillermo Caselles, Fr. Pedro Mateu, Fr. Cristóbal Verger, Fr. Rafael García, Fr. Bartolomé Esteve, Fr. Pedro Alemany, Fr. Jerónimo Payri y Fr. Angel Stanyol.<sup>44</sup> Quizá ninguno de ellos es la figura clave que explicaría el por qué de un proceso evolutivo tan largo, habiéndose iniciado con tanto fervor. El P. Gabriel Llompart C. R. ha localizado diversos legados a favor de Nuestra Sra. del Rosario: Pedro Jofre, marinero, en 1490 lega 20 sueldos a Ntra. Sra. de la Rosa; la viuda del notario Bartolomé Frontera en 1496 lega 10 sueldos a dicha capilla; la señora Lucas, esposa del mercader Guillermo Bagur en 1512 lega 5 sueldos.<sup>45</sup> Si los donativos llegaban a este ritmo se explica el gran tiempo invetrido para la construcción.

Una explicación válida de estos hechos la vemos en la tirantez de relaciones entre los PP. Dominicos de una parte y los seguidores de la Escuela Lulista de la otra, apoyados éstos por las autoridades civiles, —los jurados—, y estimulados por la simpatía del pueblo.

Dos motivos habían provocado tan violenta situación: la equivocada postura de los PP. Predicadores que obstaculizaban la fundación del Estudio General; y el enfoque doctrinal que ambas Escuelas, —tomista y lulista—, daban al dogma de la Inmaculada Concepción.

El treinta de agosto de 1483 fue datado un decreto real autorizando a los Jurados del Reino de Mallorca a erigir o fundar un Estudio en el que se enseñasen todas las artes y ciencias, y que gozase y tuviese los mismos privilegios, honores, libertades, prerrogativas, facultades y preeminencias que tenía la Universidad de Lérida.<sup>46</sup> Precisamente aquel mismo año 1483 Sixto IV expedía una bula confirmando la posición doctrinal del maestro Caselles O. P.

No es difícil imaginar a qué punto llegarían los ánimos: un espíritu fogoso como el de Caselles, esgrimiendo la bula pontificia como un arma infalible, correspondido cual merecía por el maestro Deguí y sus seguidores.

En 1512 llega de Valencia Fr. Alonso de Castro.—Retirado ya de su actividad docente, —en su juventud había sido profesor de filosofía, de cuya materia compuso y publicó un tratado—, y en pocos años no sólo acabó la capilla, sino que transformó la isla en un auténtico rosal mariano.—A él debemos agradecer la culminación de aquella capilla con cinco altares, primera de una larga serie de capillas dedicadas a Nues-

<sup>44</sup> Priores de este Convento de St. Domingo, ms., ADM, MSL/157.

<sup>45</sup> G. LLOMPART, *op. cit.* p. 139.

<sup>46</sup> JAIME LLADÓ FERRAGUT, *Historia del Estudio General Luliano*, (Palma, 1973), p. 40.



tra Señora bajo la misma advocación, donde se celebrarían frecuentemente cinco misas simultáneas. Fr. Alonso y Fr. Miguel Mercer en 1514 firmaron un contrato con el artista pintor Fernando de Coca, y le encargaron que pusiese en el centro la historia del Caballero de Colonia salvado por la devoción que tenía a la Virgen del Rosario, que estaría en primer plano, y en el fondo los esbirros, dejando espacio suficiente para colocar el crucifijo; luego han de presentarse otras seis historias más, y nueve en el marco que en total suma el número que corresponde a los quince misterios y finalmente otras cinco historias en el bancal.— El P. Gabriel Llopart C. R. lanza la hipótesis con muchos visos de probabilidad, que dicha tabla se conserva en Mallorca en la colección March.<sup>47</sup>

Con la mirada puesta en los siglos posteriores a esta época vamos a recordar uno de los frutos que señala Alano de la Roche al explicar la palabra *psalterium: ignorantibus inducit intelligentiam*.

En 1432, día 12 de enero el vicario general Francisco Eximini advierte a todos los que tienen cura de almas en la diócesis, que algunas personas de edad avanzada, *quamvis proveci iam in etate maiori ac aliqui iam in senio constituti, quamvis christiani sunt*, todavía no han aprendido el padrenuestro y el avemaría.<sup>48</sup> Tal estado de cosas ya no se repetirá en lo sucesivo, gracias al rezo del rosario; y la explicación de los quince misterios ha dado pie para instruir al pueblo en las verdades fundamentales de nuestra religión de modo gradual y pedagógico, produciendo efectos moralizantes que trascendían en la sociedad y reforzaban los vínculos de unión en el ámbito familiar.

La predicación de los misterios del rosario requería copiosa literatura, sermonarios, tratados, antologías de ejemplos y comparaciones,

<sup>47</sup> G. LLOPART, *op. cit.* p. 140.

<sup>48</sup> Duodecima ianuarii anno predicto [1432]. Generale. Francischus Eximini etc. Universis et singulis rectoribus et vicariis ecclesiarum curatis huius insule Maioricarum extra tamen Civitatem Maioricarum constitutis, et eorum locatentibus. Salutem et dilectionem. Percepimus relatu aliquorum, quamvis displicenter, quod nonnulli habitatores dictarum parrochiarum, quamvis proveci iam in etate maiori, ac aliqui iam in senio constituti, quamvis christiani sunt, nescientes orationem Ave Maria, que nescientia crassa est habenda, nec si possibile est debet tollerari, ymmo venit corrigenda, et totaliter reseranda. Quare nostri certa scientia moti perevidenti utilitate animarum christicolum, cuilibet vestrum distincte precipiendo mandamus sub pena decem librarum regalium Maioricarum minorum, fischo nostro applicandarum pro qualibet vice qua aliquis vestrum culpabilis vel negligens repertus fueritis, quare qualibet die dominica infra missarum solemnias, dum maior populi multitudo in vestris ecclesiis pro missarum solemnias audiendo affuerit scilicet immediate post publicationem mandatorum factam, alta et intelligibili voce publicare distincte dictas orationes, adeo dicti christicole ipsas orationes discant et penes se melius retineant ex hoc enim ipsis christicolis commodius adveniet, et vos laudabilem assequemini famam. Datum ut supra. ADM. Reg. Litt. Iust. IV, fol. 257.

favores concedidos por la Virgen etc.; y a su vez ha dejado vasta producción literaria y folclórica.<sup>49</sup>

Igualmente positiva ha resultado esta devoción en el campo de las Bellas Artes: arquitectura, pintura, escultura, bordados, xilografía, grabado, etc.—La Virgen Santísima, Santo Domingo, Sta. Catalina de Sena, rosas blancas y encarnadas, y el rosario, son elementos que amalgaman los artistas.<sup>50</sup>

Hemos insinuado antes el efecto aglutinante en el área familiar, pero no debemos omitir el que tuvo en el área social: el rosario congregaba toda la feligresía, bien para el rosario de la aurora, bien para alguna romería, para procesiones de rogativas, o para las ordinarias procesiones mensuales, e incluso para fiesta callejera.<sup>51</sup> No debe quedar inadvertido el carácter social de la cofradía, preludeo lejano de nuestras sociedades de socorros mútuos, especialmente por cuanto concierne a enfermedades y funeraria, acogiendo a los cofrades en la sepultura de la capilla propia y dándoles participación en los sufragios: *Mortuis mittit misericordiam per modum suffragii*.

## APÉNDICE

*Inventari de la capella de Nostra Senyora del Roser, lo qual donà Fray Joan Adrover quant isqué de la sacristia.*

1. Primo una penitencia de coral amb vint grans d'or i noranta sis grans de coral i un joiell d'or amb quatre perles per los cantons i un sant Bernadí esmaltat a una part i a l'altre part un Sant Domingo esmaltat, la qual dona la senyora Jovera i muller de mossen Francesc Muntaner quant se morí a Nostra Senyora del Roser.

2. Item altre penitencia de coral amb 80 grans grossos amb un gra de jaspir al cap gros i vuit senyals de llet redons i un gra de coral llarguer ans del gra de jaspir.

<sup>49</sup> Acerca de la devoción, extensión y uso del rosario en la isla de Mallorca a lo largo de los siglos cfr. G. LLOMPART, *La devoción popular al Rosario en la isla de Mallorca* "Revista Balear" núms. 40-41 (Palma, 1975) 27-29.

<sup>50</sup> A través del Apéndice puede apreciarse el frecuente uso de la rosa hecho por diversos artistas.

<sup>51</sup> Ninguna de estas fiestas callejeras se celebra en nuestros días; Inca, Lloret de Vista Alegre i Els Llombarts honran a Santo Domingo de Guzmán.

3. Item altre penitència de coral menut amb cent trenta tres grans sens senyals amb una creueta del mateix coral amb una perilla de ceda blava brodada de or amb set botonets redons al cap.
4. Item altra penitència de coral amb los grans llarguers amb cent trenta nou grans sens senyals ni creu.
5. Item altra penitència de coral amb los grans llarguers amb seixanta grans i nou senyals redons de coral.
6. Item altre penitència de coral amb los grans redons amb vuytanta grans i deu senyals de llambra redons i dos grans de coral redons al cap, amb uns *agnus* d'argent redons a la una part Sant Miquel i a l'altra part Sant Sebastià amb una perilla de seda vermella que ha perdut la color.
7. Item altra penitència de coral amb los grans llarguers i chics amb docens i tres grans i un cor d'argent i un floc encarnat lo qual ha perdut ja la color.
8. Item un rosari de cretall gros amb sinc senyals de argent daurats i una rosa d'argent amb una pedra en mitx blava i un gra del mateix cristall al cap gros amb una perilla de ceda verda amb un boto de fil d'or amb set botons de or com una rosa i floquets de ceda verda.—*La rosa d'argent han desfeta per a fer un encencer per la sacristia.*
9. Item una penitència de llambra amb los grans d'olives amb trenta tres grans sens senyals ni creu, amb un floc de ceda blanca.
10. Item altre rosari de coral amb sinquanta dos grans redons amb sis grans d'argent.
11. Item un rosari de cristall amb vuitanta grans d'olivetes i te un *pater noster* d'argent.
12. Item un rosari blanch de pedra amb sinquanta grans a modo de olivetes amb senyals d'argent daurats amb un floch vert.
13. Item altre penitència de llambra amb cent coranta dos grans i tresa senyals de cristall a modo de olivetes i un gra al cap vuitavat i a modo de oliveta amb un floch vermell i sinch perilles, ja vell.
14. Item altre penitència de llambra vermell amb sinquanta dos grans grossos redons i una perilla de ceda morada grossa.
15. Item altra penitència de jaspir ab sexanta sinch grans redons grossos amb un floch negre.
16. Item altre penitència de jarpir amb cinquanta un grà redons i sis grans xiquets de perles redons amb un floc encarnat vell.
17. Item altre penitència de jaspir amb sinquanta dos grans redons amb sinch grans xiquets d'or.
18. Item altre penitència de coral menut amb noranta quatre grans llarchs i set grans de llambra i un gra de llet redo i una pedra de cristall engastada amb argent quadrat.
19. Item una penitència de vidre esmaltat amb grans de vidra negres i una perilla blava.
20. Item dos penitències, la una de coral menut redó i l'altre de

coral menut llarch de sis palms entre les dos amb senyals de cristall de diferents coses, negre i de llambra.

21. Item dos penitències de asabaja la una amb cinquanta sis grans redons i una pedra de llet grossa al cap: i l'altre amb noranta vuit grans redons sens floch.

#### LO ARGENT DEL ROSER

22. Primo una corona d'argent amb deu estels i raigs i set pedres, quatra blanques i dos verdes, i una blava.

23. Item altra corona redona d'argent amb una altra demunt plana, amb raigs, la redona té deu pedres falses, cada una de sa color. *Es desfeta per a fer un encensser.*

24. Item dos *agnus* de plata ovat amb tres cadenetes de plata i l'altra de christall quaranit d'or amb tres cadenetes d'or i quatre flors esmaltades amb un Sant Joan a la una part i a l'altra part un anyellet, lo qual dona mossen Pere Renart, mercader català.

25. Item quatre ulls d'argent, dos a cada part de Nostra Senyora. *Son desfetes per lo encensser.*

26. Item un ramell d'argent amb sinch roses, lo qual dona mestre Raphael Oller, argenter. *Han lo desfet per lo encensser.*

27. Item una coroneta per lo Jesuset d'argent.

28. Item un cor d'argent clos amb una sajeta que'l travessa de part a part. *Han lo desfet per lo encençer.*

29. Item una cinta d'or amb una civella i un cap de plata i vuit platons d'argent. *Han la desfeta per lo encençer.*

30. Item una llantia de plata amb una patena redona al peu penjant, la qual ha donada la senyora Sebastiana naboda de mossen Tallades prevere i té tres fils d'argent. *La patena han desfeta per lo encençer.*

31. Item altre llantia de plata sens penjants ni fils d'argent, la qual ha donada lo patró Baptista Bover, mercader.

32. Item uns *agnus* guarnits de brufol illuminats, redons amb un peu de ginjoler i manech del mateix.

33. Item una figureta de cera guarnida de fusta a modo de reliquiari, la qual ha donada mossen Nicolau Verí.

34. Item tres cortinetes del Christo, una de tela d'or amb una faixa en mitx de tafetá blau, i l'altra groga amb roses negres, o l'altra vermella.

#### LOS MANTELLS DE NOSTRA SENYORA

35. Primo un mantell de Nostra Senyora de satí carmesí guarnit de cent i saxanta roses d'argent blanques.

36. Item altra mantell de domas carmesí guarnit amb cinquanta quatre roses daurades.
37. Item altra mantell de vellut carmesí amb coranta i sinch roses d'argent blanquet.
38. Item altra mantell de vellut carmesí amb trenta i dos roses de crestell grans i vint i sis xiques.
39. Item altra mantell de domas blanch amb dos angels dels confreres.
40. Totes les tovalles de la sacristia son trenta i sinch amb la de Sant Pere Màrtir, essent prior mestre Antoni Campamar en l'any 1565.
41. I apres en l'any 1572 el primer de febrer hi havia trenta i sis compreses dos comprá lo R. Fr. Miquel Sastre procurador.
42. Item altre mantell blanch brodat de roses.
43. Item altra mantell de vellut carmesí amb saxanta i sis grans de christall.
44. Item altre mantell de vellut vert amb satanta i vuit esteles d'argent.
45. Item altra mantell de tafeta vert amb trenta i quatre essers de plata i sembrat de perles.
46. Item altra mantell de vellut vert amb una guarnició d'or aldedor de fusels.
47. Item altra mantell de brocadillo amb una franja d'or i lo brocadillo es blanch i mostrajat de homens xiquets lo qual ha donat mossen Nicolau Verí.
48. Item altre mantell de cetí negre brodat d'or amb trenta i vuit roses d'argent xiquetes.
49. Item altre mantell negre de vallut i brodat de passama encarnat i rosers i roses de ceda.
50. Item altra mantell de domas carmesí amb dos vies de passamá groch.
51. Item altra mantell de domas carmesí ab brocadura blava al antorn de una ma de ampla i a cada part en mitx un roser brodat de ceda amb roses blanques grans.
52. Item altra mantell de tafeta blanch amb una guarnició blava.
53. Item altra mantell de tafeta blanc amb tres vies de guarnició vermella.
54. Item altra mantell de tafeta vert amb tres vies de tafetá blanc com a trenes.
55. Item altra mantell de domas groc amb una guarnició de randa de fusell amb palletes d'or.
56. Item altre mantell de tafeta vermell amb una guarnició d'or fals.
57. Item altre mantell de domas vermell esblancaït i mostrajat amb dos vies de guarnició de ceda vermella i blanca.

58. Item altre de tafeta blau amb una guarnició de espina de ceda blanca.

59. Item altra mantell de brocadillo de ceda vert i groc amb una guarnició de passama blau i blanc.

60. Item altra mantell de domas blau amb una guarnició de vellut blau.

61. Item per compliment de tot lo inventari d'or i argent i mantells resta a posar, Primo dos *Christos*, lo un de Fra. Mas que está en l'altar de Nostra Senyora, i lo altra en la taula del Roser.

#### TOVALLES GUARNIDES DE OR I CEDA

62. Primo una tovalla gran quadrada guarnida amb una franja d'or alrederor.

63. Item tres tovalloles per damunt lo altar amb tanca frontals, una verda i una blava i l'altra vermella.

64. Item un mantell de brocadillo blau amb una franja d'or de dos dits de ampla.

65. Item altra mantell de satí carmesí amb cinquanta i sis estels d'argent amb una franja d'argent alrederor.

66. Item un mantell de satí carmesí amb una guarnició alrederor de seda blanca i vermella.

67. Item altra mantell de tafeta carmesí amb una guarnició de fil d'or vell.

*En summa son trenta.*

68. Item una corona d'argent nova amb dotsa estels d'argent i dotsa raigs d'argent i una creu en mitx amb sis pedres de vidre falses, tres verdes i tres vermelles.

69. Item un rosari de os blanc amb 63 grans redons, amb sis senyals de coral redons i uns agnus d'argent amb Nostra Senyora del Roser a la una part i a l'altra Sant Domingo i un estanca sanc guarnit d'argent a cada cap.

70. Item una tovallola d'or i seda vermella, la qual ha donada mossen Nicolau Verí.

71. Item una tovallola de seda blanca llistada de seda vermella.

72. Item tres tovalles amb tranca frontals, una vermella i una verda i una blava.